

CUESTIÓN DE UBICACIÓN

Juán Radrigán

(3^{er} EPISODIO DE LA OBRA ¡VIVA SOMOZA!)

Cuartucho de tablas con piso de tierra. El mobiliario se reduce a un camastro, un camarote de dos literas, una mesa debilucha, una cómoda y algunas sillas. Sobre un cajón, un equipo modular: colgada de cualquier parte una radio-cassette.

Sábado después de mediodía. Elizabeth arregla una palera sobre la mesa. Su hermano, Cristian, manipula en el equipo.

ELIZABETH — Ya po, apúrate pa escuchar algo; sino yo voy a poner mi radio.

CRISTIAN — Es que no sé qué le pasó al balance, ¿no cachaste que'ste parlante (*señala*) tiene un ruido raro. (*Manipula*).

ELIZABETH — A lo mejor queó chicharricnto aonde regaste mucho aqui; ¿no vis que a la corriente le pasa no sé qué cuestión con el agua? Déjalo así no más, mejor; después lo podís echar a perder y mi papá arma el tremendo cagüín.

CRISTIAN — Chis, ¿qué tiene que armar cagüín él? Pa eso es mío po.

ELIZABETH — Aquí no hay na tuyo, too es de toos.

CRISTIAN — ¿Y cómo voh te acabronaste con la radio casé?

ELIZABETH — Mi papá dijo que'ra pa mí. Yo tengo que'star encerrá aquí too el día haciendo las cosas. Y soy enferma po, ¿qué no sabís?

CRISTIAN — Vivaracha soy, no enferma; con la barreta de que no podís pasar rabias hacís lo que querís. Ahora te dio por andar con un torrante.

ELIZABETH — ¡El Genaro no es torrante!

CRISTIAN — Ah, no, si es un ejecutío joven; seguro que los sacos que anda trayendo al hombro los usa de James Bond.

ELIZABETH — ¡No te's tis riendo de'l; ya te dijo mi papá que yo no podía pasar rabias. . .! Ahora es cargaor no má, pero el dueño di una pilastra ya le dijo que lo ía a dejarlo a él a cargo cuando se arreglara un poco la cuestión.

CRISTIAN — ¿Y quién va entrar a comprarle algo, si hasta las moscas hacen arcas cuando lo ven? (*Yendo rápido-mente hacia ella*)

No, no; son bromas no más: no te vaya a dar la cuestión de los desmayos y los viejos carguen conmigo después. (*Rascándose la cabeza*) Güeno, ¿voh tenis anemia o's tai cagá de los pulmones?

ELIZABETH — No sé po; el viejo del seguro dijo que' estaba desnutría, pero mi mamá dijo que cuando termináramos de pagar la tele íamos a ir donde un doctor güeno. . . Pucha, pero ahora se jueron a meter en esa otra. ..

CRISTIAN — Es que los hace falta una a color: las en blanco y negro tan muy triliás ya.

ELIZABETH — (*Sin convicción*) Claro.

CRISTIAN — (*Volviendo a su equipo*) Pucha, que tendrá esta cuestión ho. .. ¿Tará cerrao el taller de la otra cuadra? ¿Por qué no le vai a decir al Renato que venga un poco?

ELIZABETH — Chis, córrete: ese es más lanzao que un peñascazo; primero tira el agarrón y después pregunta que queris.

CRISTIAN — (*Serio*) ¿Ti'ha echo algo?

ELIZABETH — No, a mí no, pero sé como es. (*Volviendo a ponerse a coser*) Y yo's toi ocupá; tengo que terminar de arreglar mi polera de la onda disco pa antes de la cuatro, porque como el Genaro le acarrea los bultos al dueño de la "Disco Legua's Star", los convidó pa que juéramos a dar una güelta pa'allá después del tiatro.

CRISTIAN — ¿O sea que'testai haciendo una d'esas cuestiones amarrás al lao?

ELIZABETH — Claro po, si esa es la moa ahora; las poleras rayás. En la Disco Jolivú las presentaron la otra ve; puee ir con chor o con bluyín. ¿Pero yo's toi muy flaca pa ponerme chor, no cierto?

CRISTIAN — Claro, te pareceríai a esas escobas que se quiebran y las viejas las amarran con un trapo. (*Se queda mirando la polera*) ¿A ver?. . . ¿Qué's lo que hiciste? (*La toma*) ¡Putá, m'hiciste tira la camiseta del Clu!

ELIZABETH — ¡Tenía que ponerle rayas po, si no tenía ninguna polera rayá. ¿Cómo voy a ir a bailar Gri vestía de otra

manera? ¡Tengo que ir con la moa Disco color po! ¿Querís que las demás se rían de mí?

CRISTIAN — ¡Pero es que la camiseta no es na mía, es del clu!

ELIZABETH — (*Gritando*) ¡No me hagai pasar rabia; te voy acusar a mi papá que te llevaste gritándome toa la mañana, te voy acusar! (*Jadea*).

CRISTIAN — Déjate de gritar, loca e mierda, yo no t'hecho na. Pero esto no va a quear así. . .

ELIZABETH — Claro que no va a quedar así po: tengo que ponerle la insignia todavía.

CRISTIAN — ¿A sí? ¿Insignia le vai a ponerle? Espérate que lleguen los viejos no más, ahí vamos hablar. V no le hagai ninguna lesera más a esa porquería; te ponís hacer almuerzo al tiro.

ELIZABETH — Y te voy acusarte que me llevai diciendo flaca a caa rato; ¿cómo yo no te digo na que voh parecís humita de zapallo?

CRISTIAN — No, si eso ya pasó ya: después lo vamo arreglar. Pónete hacer almuerzo no má.

ELIZABETH — No hay na: mi mamá dijo qui'ba a traer el arró.

CRISTIAN — Que van a traer si van a venir ocupaos con la tele. Hácete cualquier cosa por mientras, tengo pura hambre.

ELIZABETH — Yo también tengo hambre, parece que tuviera un núo en el estómago: pero lo único que quea es un poco e té.

CRISTIAN — Noo, córrete, el té lava más las tripas. Ya parecimos chinos, cuando no es arró es té. ¡Yo quiero comerme un bisté, un bisté como los que se come la vieja del lao!

ELIZABETH — Qué si's tan comiendo carne porque un camión les atropelló el caballo no má.

CRISTIAN — ¡Pero comen a caá rato!

ELIZABETH — Tienen que comérselo luego pa que no se les pudra po.

CRISTIAN — Podría irse pa otro lao el olorcito... Pa mí que' sta vieja ta soplando con un cartón p' acá. *(Oliendo)* Puta, y parece que l'echó ajito...

ELIZABETH — ¡No hablís más de comía! Arregla luego esa cuestión pa escuchar un poco de música... Voh almorzai en la pega, mi mamá almuerza en la pega; mi papá también. .. ¿Y yo?

CRISTIAN — No, si desde que subió el dólar que no púe almorzar más, ¿no vis que me subieron al tiro las letras del equipo? Y pa más recacha ahora no hay pega los sábados. . . *(Escuchando)* ¿Sentís? Parece que llegaron los viejos.

ELIZABETH — *(Prestando atención)* ¡Claro, es un auto! *(Corre hacia afuera. Regresa agitada)* ¡Traen la tele, traen la tele; ven ayudar! *(Cristián sale apresuradamente. Entran con Domitila y Emeteno. Los dos hombres cargan la tele.)*

EMETERIO — Ya, dejémosla arriba de la mesa por mientras.

CRISTIAN — No, es muy debilucha, se puee quebrar: pongámosla en el suelo.

ELIZABETH — ¿Y si le cae tierra? El Cristián regó en la mañana, pero ya se secó.

EMETERIO — Si po, la Elizabeth tiene razón.

DOMITILA — Pero no va a' star ahí too el día.

CRISTIAN — Coloquémosla arriba de la cama un resto, pa descansar.

DOMITILA — No, ahí sí que no, voh sabís como ha pasao la Eli estos días, tiene que llevarse tendiendo.

EMETERIO — ¡Güeno, que alguien desocupe la cómoda entonces!

CRISTIAN — No cabe, es muy angosta. ¡Dejémola en el suelo no má!

EMETERIO — ¿Querís dejarte de gritar? *(A Domitila)* Junta dos sillas.

DOMITILA — Las sillas tienen las palas malas, es más peligroso que ponerla arriba de la mesa.

CRISTIAN — Pucha. ¿Sae que más?: coloquémosla ahí no más, ya 'stoi cabriao.

EMETERIO — ¿No t'he dicho que hay que tener una sola palabra? Dijiste que se podía caer: ya's ta güeno que aprendai a defender tus convicciones. ¡No se pone en la mesa aunque tengamos que starla sujetando un año! (*A Elizabeth*) ¡Ayúa de ahí! (*A Domitila*) ¡Y tú agarra del otro lao! (*Quedan los cuatro sosteniendo la tele*).

DOMITILA — ¿Y qué hacemos ahora?

EMETERIO — Sujetarla, po.

ELIZABETH — El Cristián tenía razón cuando dijo que la dejáramos en el suelo: yo no pueo hacer juerza.

DOMITILA — Claro po, Emeterio, la Eli ta enferma.

CRISTIAN — Si po, no poímos tar así too el día.

EMETERIO — ¡Sujeta!

ELIZABETH — Era que hubiéramos compraó una mesa primero.

CRISTIÁN — O poían haberla traío con la caja.

DOMITILA — No seai tonto, como la íamos a traer con la caja; teníamos que darle una lección a la vieja Rosa, que se cree tan superitante porque se sacó una porquería de catorce pulgas en un concurso. Cuando me llamó pa mostrármela decía que tenía gabinete acústico, sintonía con memoria y too eso; le había borrao la marca, pero yo caché al tiro que'ra una "Teco" desechable: o sea más malas todavía que las Sumsung y las Kolín, ¿no vis que las "Teco" son corianas y como Corea tiene menos habitantes que Hong Kong saben menos de hacer televisiones? Pero parece que la vieja los había sentío hablar cuando los juimos en la mañana, así que no queria salir; si no es porque los cabros le pegan el pelotazo a la ventana, todavía taríamos en el taxi esperando que se asomara: ¿envidiosa la vieja güevona, ah?

ELIZABETH — Oiga, poh mamá, ya's toi cansá. Y me van a venir a buscar pa ir al tiatro. .. ¿Y si pusiéramos diarios en el suelo pa dejarla mientras le buscamos lao?

CRISTIAN — *(Cansado)* Justo... Ahí sí que le atinaste.

DOMITILA — ¿Güeno, Emeterio?

EMETERIO — Sí, la idea es güeña, pero teñimos que caminar con cuidao pa no levantar polvo. *(A Elizabeth)* Ya, anda a buscar diarios.

ELIZABETH — *(Suelta, se pone a buscar)* Pucha, no hay. De veras que los vendimos toos.

EMETERIO — ¿Y el de ahora? ¿Que no vinieron a dejar "El Mercurio"?

CRISTIÁN — Sí vinieron, es que no teníamos pa dejarlo.

DOMITILA — Trae cualquier cosa, ¿quieris? Ya se m'stan durmiendo los déos. *(Señalando con la cabeza)* Trae ese mismo trapo no má.

ELIZABETH — ¡Es mi polera!

CRISTIÁN — ¡M'hizo tira la camiseta del clu pa hacerse esa cuestión. . .! *(A Emeterio)* ¡Guarde que se l'stá soltando!

DOMITILA — ¡Pone eso no má ho, ¿no vis que se los puee caer?

ELIZABETH — ¡Pero es que yo tengo que salir!

EMETERIO — *(A gritos)* ¿No t'slán diciendo que la pon-gai?

DOMITILA — ¡Sujétenlo, sujétenlo!

CRISTIÁN — ¡Apúrate po! *(Elizabeth estira la polera en el suelo a regañadientes. Dejan cuidadosamente la tele encima. Se sientan en cualquier parte, agotados.)*

ELIZABETH — *(Mirándola desoladamente)* Se va a ensuciar toa, se v'arrugar...

CRISTIAN — Chita la cuestión pa pesá.

DOMITILA — Es que es a color.

EMETERIO — *(Acezante)* Claro, eso debe ser.

CRISTIÁN — No. si no es ná eso: lo que pasa es que's tamos fallos al caldo.

DOMITILA — *(Quedo)* ¡No habléis tan juerte que te pueden oír! *(A Elizabeth, casi gritando)* ¡Eli ve si el pollo ta bien dorado!

ELIZABETH — *(Mirando la polera)* ¿Qué pollo?

DOMITILA — *(Quedo)* Mi's que será bien. . . *(Se levanta, toma la tetera. Saliendo)* ¿Pa qué trajiste pan de molde? ¿Qué no sabís que a tu padre le produce vinagrera?

CRISTIÁN — *(A Emeterio)* ¿Lo conoce? Yo lo he visto en las puras vitrinas. *(Se queda pensando)* ¿Salió con la tetera? *(Se pega en la frente)* ¡Chucha, otra vez va hacer té!

ELIZABETH — *(Por la polera)* ¿A qué hora la vamo a sacar? El Genaro. . .

EMETERIO — ¿Qué Genaro? ¿El cargaor? ¡Ya te dije que no quería extremistas en mi familia!

ELIZABETH — ¡Pero si él no ha ío nunca a la iglesia!

EMETERIO — Yo lo vi, lo vi con mis propios ojos cuando'estaban preparando la cuestión del boicó: andaba con bandera y too.

CRISTIÁN — Nosotros también andábamos con bandera, pero la de nosotros era la que valía.

ELIZABETH — ¿Por qué la d'él era de papel? Pero era una bandera chilena también: son iguales.

CRISTIÁN — Claro, si las banderas son iguales, pero lo que cambia son las personas; o sea el moo de usarlas, ¿no cierto, papá?

ELIZABETH — ¿Güeno y voh que tenis que meterle?. . . Tai picao porque t'hice tira la camiseta.

EMETERIO — No, el Cristián tiene razón, esa vez tu famoso Genaro taba gritando mucho más atrás: o sea que's taba protestando contra los que protestábamos por el boicó.

DOMITILA — *(Entrando rápidamente)* Si no, Emeterio: lo que pasó jue que detrás de nosotros llegó un tremendo lote a gritar a favor del boicó.

ELIZABETH — Claro, si esa vez él llegó atrasao, por eso se perdió el boicó.

EMETERIO — ¿Y por qué apretó cueva cuando llegaron los pacos?... Yo tengo muchas dudas con ese Genaro. . . *(Piensa)* A ver, ¿qué música le gusta?

ELIZABETH — ¿Qué música? El Brí po, qué música le va gustar.

CRISTIÁN — Ah, ¿no vis cómo te caíste? El Bri se baila; no se canta na con la mano en alto así como's taba él.

DOMITILA — ¿No seai pollerúo. queris? No te metai cuando tu padre 'sté diciéndole algo a tu hermana.

EMETERIO — Nosotros, los que no los metimos en política somos los que producimos, los únicos que l'estamos poniendo el hombro pa reconstruir el país.

ELIZABETH — Chis, ¿y quién le va a poner el hombro más que'l, que's cargaor?

DOMITILA — No le discutai a tu padre, oye; él sabe muy bien lo que dice.

EMETERIO — No, déjala que discuta no más, pa ir aclarándole las dudas, a veces es güeno tener una conversación así, pa que después no les metan el deo en la boca: el tal Genaro será cargaor, mijita, pero no'stá ubicao donde le corresponde, no se sabe ubicar bien dentro del contesto histórico; es intrínsecamente perverso.

ELIZABETH — Oiga, no, po papá, ¿cómo va a ser eso que dijo?; él me quiere.

CRISTIÁN — ¿Que le dijo? No caché na.

EMETERIO — (*Orgulloso de sus conocimientos*) Intrínsecamente perverso.

CRISTIÁN — Ah. ¿y qué's eso?

EMETERIO — (*Ganando tiempo*) ¿Ah?. . . ¿Qué's lo que's intrínsecamente perverso?

DOMITILA — (*A Cristián*) Los que están contra el gobierno, po, si lo dijo bien claro tu padre.

EMETERIO — Güeno, yo no quiero ni una cuestión más de política aquí. (*A Elizabeth*).

CRISTIÁN — Güeno, solucionemos el problema de la tele pa que podamos almorzar alguna vez, po. (*Se acerca al televisor*) ¿Aónde lo vamo a poner?

EMETERIO — (*Señalándola*) Eso tiene que verlo tu madre, aquí toos tenemos una tarea. Ya t'he dicho que organizando bien la familia primero, vamo a poder organizar bien el país después; porque un padre que no piensa bien las cosas es igual que un presidente que no piensa bien las cosas: y pensar bien es hacer primero lo que hay que hacer primero.

CRISTIAN — O sea ponerse metas y ir las cumpliendo.

EMETERIO — No, metas no, las metas son pa los puros caballos, lo que uno tiene que acomodar primero son los plazos, fijarse un objetivo.

CRISTIÁN — ¿La otra vez no me había dicho que era al revés la cuestión? ¿O sea que importaban las metas y no los plazos?

DOMITILA — ¡Ya te dijo tu padre que no quería política aquí?

ELIZABETH — Claro, ya's ta güeno que se cabreen con eso. ¿Vamo a tomar té o no?

CRISTIÁN — Chis, cómo vamo a tomar té otra vez. ¿Qué ustedes no iban a traer cuestiones pa hacer almuerzo?

DOMITILA — No los alcanzó pa pasar a la feria, así que vamo a tener que apretarlos un poco. Hay que asegurar las letras primero pa poer tener güen crédito.

CRISTIAN — (*Olfateando*) ¿Sienten?

DOMITILA — (*Haciendo lo mismo*) ¿Qué?

ELIZABETH — (*Acercándose a la pared, olfateando*) ¡La vieja Rosa ta friendo carne!

EMETERIO — (*Rápidamente*) Güeno, vieja, ¿aónde habís pensao poner el televisor?

DOMITILA — No sé po. ¿Por qué no cabrá encima de la cómoda, cuando los otros que'mos tenía cabían lo más bien?

EMETERIO — Es que'l primero era chico, y el que vendimos pa dar el pie d'este era de 17 no má. (*Elizabeth se soba el estómago, se toca la cabeza.*)

CRISTIÁN — (*A Emeterio*) Oiga, a este trátelo con más cuidado, al otro l'echó a perder usté el selestor, por eso los dieron tan poco.

EMETERIO — ¿Cómo que lo eché a perder yo? ¿Así que no sé usar un televisor?

DOMITILA — Parece que el jueves, cuando dijeron que los Sandinistas tenían acorralao a Somoza, lo apagaste muy juerte. *(Mirando a Elizabeth)* ¿Qué te pasa? *(Se acerca a ella)*.

EMETERIO — No la apagué juerte, lo que pasa es que las mentiras que vienen de ajuera por el satélite, me ponen furioso. El cono sur. . .

CRISTIÁN — ¿El cono sur? Parece que Somoza ta pa otro lao.

EMETERIO — Claro que sé qu's ta pa otro lao. Pero cuando en un cajón se pudre una manzana. . .

CRISTIÁN — No la embarre po, no hable de comía, ¿no ve que las tripas me empiezan a zapatiar al tiro?

EMETERIO — ¡Déjame hablar! Te digo que cuando una manzana se pudre, pudre a toas las demás: eso es lo que quiero que entendai.

DOMITILA — *(Tocándole la frente a Elizabeth)* Parece que tiene fiebre.

CRISTIÁN — No, tiene hambre. El olor de la carne que's ta friendo la vieja del lao a mí también me dejó medio mariaio. *(Pausa)* Hace como dos semanas que tengo pesadillas con un bisté. Es grande, jugocito; viene a golpiar y cuando le abro la puerta, se ríe y sale corriendo, a veces viene acompañado de unas papas dorás así. . . Pucha, y yo lo sigo y lo sigo toa la noche. . . Por eso caá día toi más cansao y hambriento. *(Cerrando los ojos)* Pero cuando lo pille lo voy a cortar por la mitá de un mordisco. Chis, si esta cuestión *(se toca el estómago)* es puro grupo no más: toi hinchao de puro pan; ya tengo las carretillas gastás de tanto masticar marraquetas. Pero pal reajuste. . .

DOMITILA — ¡No habléis más de comía ho! *(Llevando a Elizabeth hada la cama)* Ven, tiéndete un rato.

ELIZABETH — ¿Y mi polera? Tengo que ir a la "Disco Legua's Star" con el Genaro; ayer tuvimos ensayando el último paso de Bri que dieron por la tele. . .

EMETERIO — ¡Ya te dije que no quería desclasaos en mi familia!

DOMITILA — Déjala tranquila ahora, ya vamo a conversar d'eso.

ELIZABETH — Me prometió que el ía a ir con una camisa de manga corta, con un bluyín prelavao que su hermano se compró en el "Niu y almo niú",

CRISTIÁN — ¿Adónde?

DOMITILA — En el Niuu almós niúu po. (*New, almost new*).

EMETERIO — Nuevo, casi nuevo. Como no voy a conocer eso.

CRISTIÁN — Ah. ahí donde 'stan las estrellas, sí si he visto: pero es importao el puro nombre no má po: pa llenar de ropa toos los locales que se han abierto tendrían que andar toos los gringos en pelota. (*Se para, se acerca a la lele*) Güeno, enchufémosla.

EMETERIO — ¡Cómo la vai a enchufar en el suelo, hombre!

DOMITILA — Oye, Cristián. ¿por qué no vai a ver si hirvió la tetera? No le vaya a dar enfriamiento a esta niñita otra vez.

EMETERIO — Tápala bien, porque dijeron que podía quear tullía.

DOMITILA — Sí, aquí me voy a quedar cuidándola.

CRISTIÁN — (*Examinándola*) Pucha, ¿sae que más? Esta tele no tiene hoyo pa enchufar el Beta Max.

EMETERIO — (*Acercándose a ver*) ¿Video-Cassette? (*Hurgando*) Tiene que tener.

CRISTIÁN — No, no video casé: Beta max, otra cuestión más moderna que salió.

DOMITILA — ¿En serio que no tiene?

ELIZABETH — Que no me pisen la polera, dígalas que no me vayan a sacar las guardas que le puse: Las tengo hilvanás no más.

DOMITILA — No, sí no la's tan pisando. (*Se acerca a ellos*) ¿Qué's lo que le falta? Oye Emeterio, tenemos que ir a reclamar al tiro.

EMETERIO — Pero si no sacamos nada, ta cerraos, los sábados no trabajan en la tarde. Pero no, este'stá puro escapando; como le va faltar algo si es importá, no iban a ponerse a traer cuestiones juleras. (*Señala*) ¿No vis que ahí dice clarito "Made in Hong Kong"? Y encima trae el sello, que más legítima queris que sea.

DOMITILA — ¿Y cómo este dice que le falta algo?

CRISTIÁN — No, si a lo mejor ta por ahí el hoyo, vea-mola bien primero.

DOMITILA — Yo creo que lo mejor es que la probemos.

CRISTIÁN — No sacamos na. Si el Beta max es una cuestión que viene aparte.

EMETERIO — ¿O sea que no los dieron eso?

CRISTIÁN — Es aparte, hay que comprarlo aparte; pero vale como tres veces más que'l televisor.

DOMITILA — ¡Allá no los dijeron ninguna cosa! (*A Emeterio*) ¿No vis? Yo te decía que revisáramos bien.

EMETERIO — Entiende po, eso lo teñimos que comprar aparte, es pa otra cosa.

DOMITILA — ¿Pa qué?

EMETERIO — (*A Cristián*) ¿Pa qué es?

CRISTIÁN — Es un aparato pa ver películas que vienen en cásete.

EMETERIO — Video-casete po. ¿No testaba diciendo?

CRISTIÁN — No po, es otra cosa, esto es distinto.

DOMITILA — Güeno, ¿pero la tele sirve o no sirve sin esa cuestión?

CRISTIÁN — Claro, si no tiene na que ver.

DOMITILA — ¿Y entonces, cómo decís que le falta eso? No, esta cuestión teñimos que probarla al tiro.

EMETERIO — ¿Y aónde la vamos a poner?

ELIZABETH — (*Débil*) Mamá po. cuándo vamo a tomar té.

DOMITILA — Espérese pues, mijita, ¿no ve que tenemos que ver aonde vamo a poner el televisor?

CRISTIÁN — Yo creo que lo vamos a tener que dejar aquí mismo no más.

EMETERIO — ¡Cómo vamos a tener un televisor a color en el suelo! ¡Piensa bien en lo que tai diciendo!

CRISTIÁN — Es que no hay otra parte, sino tendríamos que afirmar la mesa con unas tablas.

DOMITILA — Quedaría muy ordinaria, y además no podríamos verla mientras comimos.

EMETERIO — *(Se rasca la cabeza)* Pucha, qué podríamos hacer entonces. Este es un problema de ubicación.

CRISTIÁN — Y cómo no tenemos ubicación, tamos sonaos.

DOMITILA — ¿Déjate de leseras queris? Voh sabís que a mí no me gusta la chacota.

CRISTIÁN — No, si yo lo digo en serio, no hay lao.

EMETERIO — ¿Por qué no se quedan callados? Teñimos que solucionar este problema como sea.

ELIZABETH — Mamá... Mamá...

DOMITILA — *(Pensativa)* ¿Qué?

ELIZABETH — ¡Dígale al Genaro, que yo...

EMETERIO — ¡Ya sé lo que vamos hacer!

ELIZABETH — ... No'staba enojá con él!

CRISTIÁN — ¿Qué dice? ¿Qué dice la Eli?

DOMITILA — *(Hacia Elizabeth)* Ya voy, *(A Emeterio)* ¿Qué pensaste?

EMETERIO — En vez de ponerle las tablas a la mesa, hagamole un agregao a la cómoda, y así no los queamos sin tener aónde comer: total es por unos día no más. *(A Domitila)* Desocupa un par d'esos cajones que tenía en la cocina.

CRISTIAN — *(Tomándolo sorpresivamente de un brazo)* ¿A ver?

EMETERIO — *(Extrañado)* ¿Qué? CRISTIAN — *(Mirándolo fijamente)* ¿Qué tiene en la cara?

EMETERIO — *(Cortado)* ¿En la cara? *(Se pasa la mano)* Ná, que voy a tener.

DOMITILA — (*Mirándolo*) ¿Aónde? CRISTIAN — Ahí al lao de la boca.

DOMITILA — (*Limpiándole*) No tiene na, no tiene ninguna cosa.

CRISTIÁN — (*Acercándose más a él*) Recién me vengo a pegar la cachá. ¿A ver?, écheme el aliento.

EMETERIO — (*Retrocediendo*) Déjate de tonterías, queris? (*Señalando el televisor*) Tenemos que. . .

CRISTIÁN — ¡Pasaron a servirse un rober al Burger!

DOMITILA — ¿Qué le pasa a voh? ¿Por qué decís eso como si fuera un crimen? (*Absurdamente violenta*) ¡Qué te habís imaginao, moco. . .

EMETERIO — (*Atajándola*) No... Él tiene razón, Domitila: jue malo lo que hicimo: hay que tener sentio de la autocrítica, hay que andar siempre con la verdá.

DOMITILA — ¿Por qué va a ser malo comerse un especial? Los queó un resto y le dije al viejo que me convidara. Hacía tanto tiempo que no andábamos juntos.

EMETERIO — Claro los alcanzó pa un puro especial en el Bahamondes: que íamos a ir al Burger, si teníamos que dejar pal auto.

DOMITILA — Túo güeno. . . O sea, no el especial: tar ahí los dos, eso era lo güeno ¿entendís? Yo tenía un poco de pena; no sé po. ¿Por qué cambiarán tanto las cuestiones? Antes el tiempo era como calmao, como jugetón así; ahora parece un animal que va saltar encima di'una. ¿Te acordai que cuando pololiábamos íamos al tiatro toas las semanas y después los metíamos a bailar en alguna quinta. Y cuando nacieron los cabros íamos con ellos p'al parque o p'al cerro; yo no pensaba trabajar toavía, porque como no habían salío toos estos adelantos (*señala los artefactos*) con lo que voh ganabai los alcanzaba de más. ¿Te acordai que los pasábamos riendo? ¿De qué los reíamos tanto? No mi'acuerdo. . . No los ha pasao ninguna desgracia, pero di a poco juimos olvidando de reírlos.

EMETERIO — No llorís por el pasao, Domitila; ya no somos jóvenes pero tenemos too lo que hay que tener.

DOMITILA — No, sí jue un rato no más. Después cuando pensé en lo que habíamos ío hacer me entré a conformar. Me hubiera gustao que alguien los hubiera preguntao a toos los que's tabamos ahí, que'estabamos haciendo, pa poer decirle que nosotros habíamos ío a buscar una tele a color. ¿Voh creís que alguno d'esos que'estaban en el Bahamondes tenía tele a color? No, po ninguno.

CRISTIAN — Igual que allá en la fábrica, ¿quién va tener un equipo d'esos. (*Lo señala*) Yo creo que ni los futres: este es un "Payoner" po.

EMETERIO — Eso es pa que veai que no somos cualquier cosa. Y en cuanto llevemos unas pocas letras d'este (*el televisor*) los vamos a meter al tiro en esa cuestión que dijiste, pa tener too di un viaje.

DOMITILA — Pucha, lo que a mí me gustaría tener es uno d'esos refrigeradores que dicen en la tele que's el más premio y vendió de europa. Tienen too independiente, o sea que voh ponís la carne en un lao, la verdura en otro, la fruta en otro y así, too aparte. Y con un friser incorporao y selesior automático de temperatura, así que no tenis na que'star esperando: el hielo sale al tiro, y voh ni lo tocai, porque viene por una canal así y cae al vaso. Valen 72.424 pesos, pero los entregan con 2.427 de pie y 68 letras de 2.000.

EMETERIO — ¿Ta bien, ah? Las letras de 2.000 ni se sienten. Pero teñimos que completar la línea electrónica primero.

CRISTIAN — Güeno, ¿y no los íamos a poner acomodar esta cuestión?

EMETERIO — Ah, claro; pongámoslo a trabajar al tiro mejor pa prenderla di una vez.

CRISTIÁN — ¿Y si almorzáramos primero? Quizás qui'ora es ya.

DOMITILA — No. voh me dejaste cachúa con esa cuestión de que le faltaba el hoyo pal beta max: veamos esto primero. (*Lo empuja*) Ya, vamos a desocupar los cajones. (*Salen*)

EMETERIO — (*A Elizabeth*) Oye. ¿aónde'stará ese tarro con clavos que tenía?

ELIZABETH — ¿Ah? ¿Tarro?

EMETERIO — (*Acercándose a ella*) ¿Qué tenís? ¿Te duele algo?

ELIZABETH — No, tengo frío. . . pero en algunas partes tengo calor así. Parece que m'estuviera cayendo, pero cayendo por dentro. No quiero dormir. . . No quiero caerme. . .

EMETERIO — ¿Cómo te vai a caer si's tai acostá? Esa debe ser debilidá: Deja que acomodemo el televisor y vamos a tomar té al tiro. (*Entran Domitila y Cristián con los cajones.*)

DOMITILA — ¿Estos decíai voh?

EMETERIO — (*Yendo a tomar una*) Claro, pero los vamos a tener que hacer tira.

ELIZABETH — No quiero dormirme, el Genaro dijo que los íamos a juntar a las cuatro: va creer que's toi enojá con él. . .

DOMITILA — Tenis que hacer como una repisa asi.

CRISTIÁN — Como un andamio será, po. Déjeme a mí no más, yo le pego re harto a esta cuestión (*Golpea uno de los cajones con un pedazo de fierro*).

ELIZABETH — Es... güeno el Genaro, a veces me trae fruta picá de la que quea en la pilastra...

DOMITILA — ¡No vai hacer tira las tablas po!

EMETERIO — ¿Y el tarro con clavos?

ELIZABETH — ... Me dice "¿Por qué tenis los ojos así como tristes, flaca? ¿La pasai mal?"...

CRISTIÁN — ¿Sae que más? No busque más: usemos estos mismos clavos no más. Ya po, ¿vamos a dejar la cómoda ahí mismo o la ponimos ahí (*señala*) pa que la veamos toos cuando's temos acostaos?

EMETERIO — (*A Domitila*) ¿Qué decís voh?

DOMITILA — *(Intentando correrla)* A ver, espérate.

ELIZABETH — . . .No's toi na triste, lo que pasa es que a veces me da vergüenza que me vea tan flaca. . . ¿Qué me habrá pasao ahora que parece que tuviera un hoyo helao en el cuerpo? Sino pueo salir va creer que's toi enojá...

DOMITILA — ¿Sabís? Dejémosla aquí no más. *(Toma unas tablas)* Ya, hagamos el encatrao luego. *(Acomoda las tablas)* Ya, ven, Emeterio, clava ahí, yo te sujeto.

CRISTIÁN — No, usté siga desarmando ese otro cajón, yo clavo. *(Lo hace)*

ELIZABETH —.. No es na un hoyo, es como si hubiera corrió mucho, mucho. . . ¿Y aónde llegué? He estao aquí no más.

..

EMETERIO — Pero póncle clavos lanceros; clava así de lao, no derecho.

DOMITILA — ¿Qué dice la Eli?

CRISTIÁN — No sé, no le entiendo. ¡Sujeta po!

DOMITILA — ¡Guarda con mis déos!

ELIZABETH — . . .El s'iba a poner el bluyín prelavable y yo ía a ir con mi polera. . .

EMETERIO — Aquí hay más tablas. Pucha, pero esa cuestión ta queando muy debilucha.

CRISTIÁN — No, si le vamo a poner otra cruzá y ahí se afirma. Déjeme a mí no más, si va a quear flor.

DOMITILA — Pero tan re fea que se va ver.

EMETERIO — La tapai con un paño, si es por unos días; la oirá semana termino de pagar el préstamo y ahi pío otro al tiro pa comprar la mesa. *(Probando la armazón)* ¿Voh creís que'stá firme?

CRISTIÁN — Claro que'stá firme; pongámosla no má.

EMETERIO — *(A Domitila)* ¿Qué decís voh?

DOMITILA — *(Probando)* Sí, yo creo que sí.

EMETERIO — Güeno, entonces pongámosla.

(Cogen el televisor, lo llevan hacia ta cómoda.)

ELIZABETH — ...Genaro, Genaro... No's toi enojá, no's toi enojá...

EMETERIO — ¿Lo soltamos?

DOMITILA — Si. si's ta firme; pero suéltlenlo despacio. (*Las tablas ceden.*)

EMETERIO — ¡Guarda que se los cael!

CRISTIAN — ¡No lo suelte po!

DOMITILA — ¡Dejemola en el suelo otra vé! (*Cuando van hacia el vestido*) A ver, espérese: aguántela un poco entre los dos. (*Suelta y acomoda el vestido en otro sitio*) Ya ahí quea al lado del enchufe.

EMETERIO — ¿Pensai prenderla ahí mismo?

DOMITILA — Claro, sino no la vamos a probar nunca.

EMETERIO — Güeno. préndela mientras descansamos un rato; y así aprovechamos de ver las noticias.

DOMITILA — (*Encendiéndola*) Tanto que lesiamos y al final queó aonde mismo,

CRISTIÁN — No, y menos mal que la'stabamos asujetando cuando se partieron las tablas.

EMETERIO — Yo te decía que teníai que haberle puesto clavos lanceros; ahí podíai clavar a lo derecho po.

DOMITILA — (*Mirándola*) Por suerte que la Eli se queó dormía. (*Ademán de salir*).

EMETERIO — ¿Pa ónde vai?

DOMITILA — Hacer té po. (*Sale*)

VOZ LOCUTOR — . . .Tras una heroica defensa, el seleccionado chileno de fútbol fue derrotado cuatro goles a cero por el poderoso representante de Mozambique. . .

DOMITILA — (*Desde adentro*) Ya, Cristián, ven ayudarme.

CRISTIAN — (*Sin moverse*) Ya voy.

VOZ LOCUTOR — ... me Fillol y Hans Gildemeister fueron eliminados en la segunda vuelta del abierto de Bolivia. . .

DOMITILA — ¡Ven, poh, Cristián. que yo también quiero ver las noticias!

EMETERIO — ¡Anda, poh, hombre, que no teniai tanta hambre!

(Cristián va a regañadientes.)

VOZ LOCUTOR — Nadadora chilena que pretendía cruzar el Canal de la Mancha, sufre calambres antes de comenzar su travesía.

CRISTIÁN — *(Entrando con dos tazas servidas)* Putas que's tamos güenos pal deporte. A lo mejor esos gallos también toman puro caldo e tetera.

EMETERIO — Deja oír, ¿queris?

VOZ LOCUTOR — Este fue un resumen de las principales noticias del país. Y ahora las noticias internacionales. General Somoza habría desalojado a los rebeldes en la ciudad de Estelí...

EMETERIO — *(Levantándose entusiasmado)* ¿Oíste, oíste eso?... ¡Viva Somoza! ¡Viva Somoza, mierda! *(Se abrazan los tres. Luego Domitila va a despertar a Elizabeth.)*

DOMITILA — Eli.. . Eli, dispierta. *(la remece)*

EMETERIO Y CRISTIÁN — *(A coro)* ¡Somoza, amigo!

DOMITILA — Eli. . . Eli... *(A ellos)* Ta helá. *(Gritando)* ¡Eli. .. Eli. . .!